

RICA GRAPHY RATION



LA PORNOGRAFIA POR DENTRO



a. Pornografía extranjera por dentro.



b. Pornografía española por dentro.

LOS PEZONES



Hay, como todo el mundo sabe, dos clases o tipos de pezones. La clase A podemos decir que se caracteriza por una gran turgencia, fuerte coloración y una extraordinaria belleza de disposición y forma.

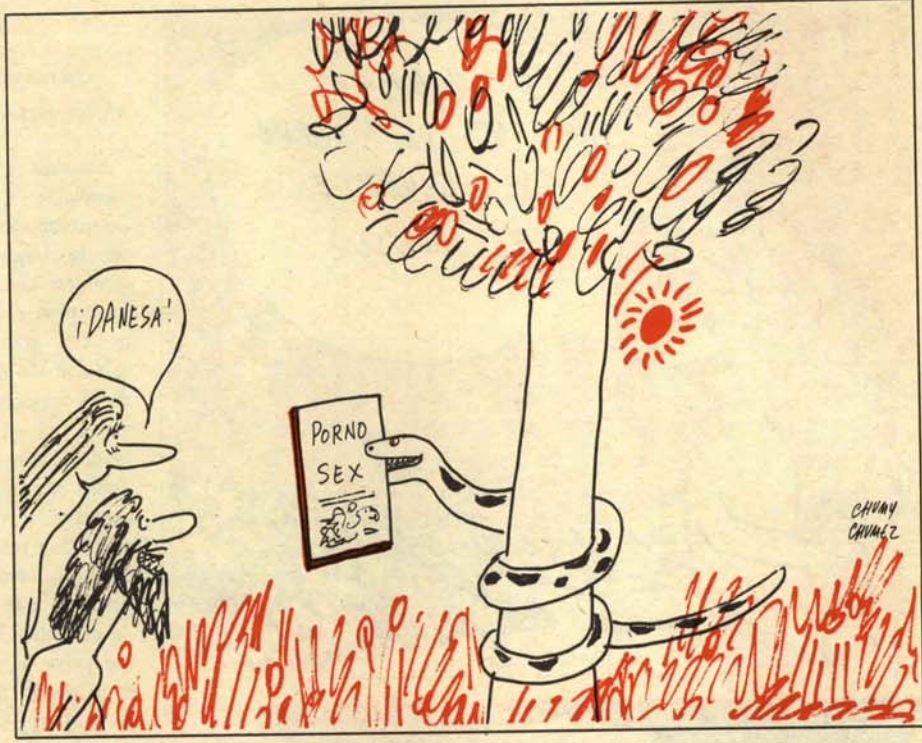
La clase B está generalizada por su enorme tamaño, amorfidad e incluso blandura al tacto, así como el fuerte olor que despiden.

Los ejemplares más bellos de la clase A son el atún y el tiburón, y en la clase B podemos destacar como más representativos al cachalote y a la ballena.

Para los amantes de la buena mesa conviene añadir que si se comen un pezón de una sola vez y con ansia, les puede sentar muy mal.

Pero que muy mal.

JACOBI



BREVE HISTORIA DEL CINE PORNOGRAFICO NACIONAL

El cine pornográfico nacional comienza con la importación del primer aparato Lumière en 1896 por el conocido industrial don Froilán Puch y Matéu. «El desnudo del bebé» es la primera película de este género digna de mención por sus cuidados planos

carneles llenos de alegóricas sugerencias sicalpíticas. Dos años más tarde, los aparatos tomavistas Lumière llegan a Castilla y allí se rueda una cinta que produce el escándalo de la época. El filmador, tumbado en el suelo, y oculto

tras una cortina, consigue obtener atrevidos planos de unas bailarinas folklóricas de Burgos, en los que quedan completamente al descubierto los tobillos carnosos de las jóvenes danzantes. El autor de estos planos es condenado al destierro, y su cámara requisada por el Gobierno; el mal produce la famosa película «Salida de la Misa de dos en la iglesia de la Concepción».

En los siguientes años, los productores de cine pornográfico, ante las duras medidas ejercidas contra ellos, se ven obligados a refugiarse en la Naturaleza para buscar temas que agraden a su incondicional público. De aquella etapa son una serie de cortos que recorren subrepticamente el territorio nacional. Sus títulos más significativos: «Cuando los árboles se desnudan», «El parto de los montes» y «La hoja de parra».

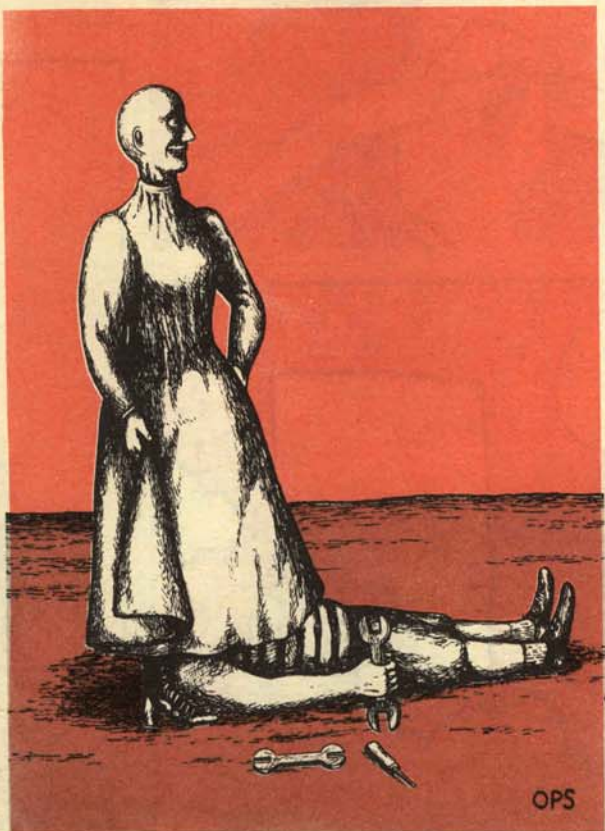
La primera guerra mundial se convierte en una buena ocasión para que algunos productores consigan producir una serie de documentales que paradójicamente consiguen saltar la barrera de la censura. «Muertos en pelotas» logra permanecer tres semanas en una céntrica sala. Una nueva era de esplendor se abre para el cine de sexo y violencia. A esta película le sucederán otras muchas con títulos tan sugestivos como: «Al abortaje» y «Más dura será la parida».

La guerra civil produce un compás de espera. El género bélico se impone, y los productores se lanzan a él ávidos por informar al pueblo de lo que ocurre en su pueblo.

Con «Carmen la cigarrera» se inicia la época de las dobles versiones secretas. Carmen, que para el cine nacional era una joven virtuosa que vende cupones de las cartillas de racionamiento para ayudar a sus padres enfermos, en la versión internacional se nos presenta desnuda, aunque de espaldas toda la película, ya que la protagonista aceptó, siempre que no se le viera la cara. El escándalo se produjo cuando una pareja de recién casados vio la doble versión en un cine de París y comprobó que por una ventana del decorado se veía Valladolid.

En la actualidad, todos ustedes son testigos del magnífico avance de nuestro cine pornográfico que, aunque por el momento no puede competir con el extranjero, se espera que tan pronto ingresemos en el Mercado Común, todos los directores que ahora firman sus versiones secretas con nombres extranjeros podrán recibir los premios anuales demostrando lo alto que han colocado nuestra pornografía más allá de Irún.

SIR THOMAS



OPS